



La Diócesis premia con las Insignias Pro-Ecclesia la labor de los laicos y religiosos más destacados y comprometidos

- La undécima edición del acto de entrega de las Insignias «Pro Ecclesia Diocesana» tuvo lugar el pasado 10 de noviembre en el Salón de Actos del Obispado
- Este año 9 mujeres y 3 hombres han sido distinguidos por su importante servicio a la sociedad y compromiso con la Iglesia de Orihuela-Alicante



Y además, en este número de NODI encontrarás...



CARTA DEL OBISPO PÁG. 3
Cristo Rey 2019



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.4
Motu proprio del Sumo Pontífice Francisco *Vos estis lux mundi*



DOSSIER PÁGS. 8-9
17 de noviembre: Jornada Mundial de los Pobres 2019



LITURGIA PÁG. 14
EL «NUNC DIMITTIS»: el cántico evangélico para Completas

Asómate a la galería

Encuentro de Laicos Salón de Actos del Obispado



Del viernes 18 al domingo 20 de octubre, se celebró en Albacete el XII Encuentro y II Congreso Nacional de la Divina Misericordia, con el lema «Es el tiempo de la Misericordia».

Nos reunimos cerca de 500 personas, había una gran representación de diócesis españolas.

De nuestra diócesis de Orihuela-Alicante asistimos unas 30 personas. Nos acompañó D. Victorio Oliver nuestro Obispo emérito que fue Obispo de Albacete, pudimos disfrutar de su grata compañía durante los tres días.

Puedes leer la crónica completa en el anterior NODI (NODI 503, pág. 8)



Manos Unidas de Orihuela-Alicante en el Encuentro Compostelano para celebrar el 60 Aniversario de su fundación



Desde el lunes 23 hasta el 30 de septiembre, 59 voluntarios de Manos Unidas de Orihuela-Alicante comandados por nuestra Presidenta, Charo Martínez y con la guía espiritual de nuestro Consiliario, Padre Joaquín, hemos peregrinado a Santiago de Compostela, donde el sábado 28 celebramos el ENCUENTRO COMPOSTELANO de todas las delegaciones de España, con motivo de la celebración del 60 Aniversario.

Con ilusión y esperanza iniciamos el lunes 23 nuestro peregrinaje, la primera etapa fue a El Toboso, allí asistimos a la Eucaristía en el Convento de Santa Clara. Las siguientes etapas fueron Santo Domingo de Silos, donde visitamos su famoso Monasterio, Medina del Campo, Puebla de Sanabria, donde realizamos un pequeño crucero por el lago que resultó muy interesante y

ya el 27, viernes a mediodía llegamos a Santiago de Compostela y todo por tramos de los diferentes Caminos, Camino de levante, Camino de la Lana, Caminos de Levante y Sureste y Camino Sanabrés.

Todas las mañanas y durante el recorrido el Padre Joaquín nos ha invitado a reflexionar sobre lo que significaba el camino, explicándonos el porqué del peregrino, las reliquias y los santuarios.

Esa misma tarde de la llegada, tuvimos el primer acto que consistió en una Eucaristía presidida por el Consiliario Nacional, Don Carlos Escribano, Obispo de Logroño y ya el sábado, día del Encuentro, nos reunimos todos los peregrinos, voluntarios de Manos Unidas, llegados de todas las delegaciones diocesanas de España en el Monte del Gozo, para desde allí y en un ambiente festivo bajar todos juntos a la Plaza del Obradoiro donde nos esperaban un grupo de gaiteros al son de su música.

Por la tarde, tuvo lugar el Acto Penitencial, para después celebrar el acto principal del Encuentro, la Santa Misa presidida por el Arzobispo de Santiago, don Julián Barrio y concelebrada por el Padre Joaquín y el Consiliario diocesano de Santiago de Compostela.

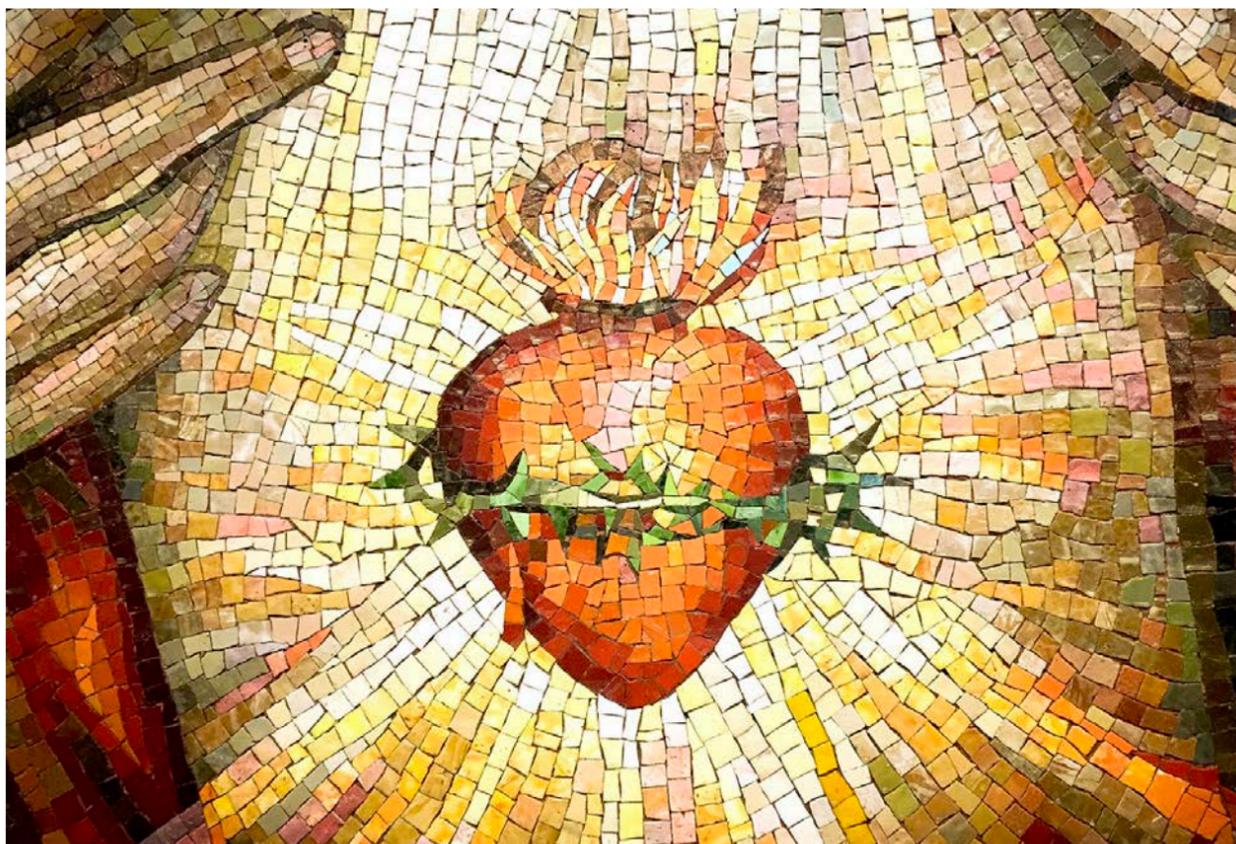
Merece especial atención el tiempo dedicado al Abrazo del Apóstol que como es natural realizamos todos los peregrinos con gran devoción.

El domingo día de descanso donde cada cual se dedicó a lo que consideró, paseos por la ciudad, visitas a monumentos, museos, compras, etc...

Así llegamos al lunes día 30, que iniciamos nuestro camino de regreso, con una parada para la comida en Valladolid y lo hicimos con la emoción de haber vivido unas jornadas plenas de confraternidad, primero entre nosotros, voluntarios de Orihuela-Alicante y después con otros voluntarios de todos los rincones de España bajo el manto del Apóstol Santiago.

Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI

Cristo Rey
2019

En el último domingo del año litúrgico celebramos la solemnidad de Jesucristo, Rey de Universo. Existe un ansia de universalidad que inspira esta fiesta: la salvación de la Humanidad y de todo el Universo. La liturgia quiere abrir los ojos de los creyentes sobre el final de la historia humana, cuando se producirá la salvación universal que lleva a cabo Jesús.

La liturgia de esta celebración, así mismo, nos invita a reavivar en nosotros el deseo de que Cristo reine verdaderamente en nuestra vida. Para que esto tenga lugar, es menester renovar nuestra adhesión a Él, que nos amó hasta el extremo, renovar nuestra adhesión a su verdad.

Toda la existencia de Cristo revela que Dios es amor: por tanto, esta es la verdad de la que dio pleno testimonio con el sacrificio de su vida en el Calvario. La cruz es el «trono» desde el que manifestó la sublime realeza de Dios Amor: ofreciéndose como expiación por el pecado del mundo, venció el dominio del «príncipe de este mundo» (Jn 12,31) e instauró definitivamente el Reino de Dios. Reino que se manifestará plenamente al final de los tiempos. La realeza de Cristo no es un misterio que quede fuera de nosotros. No, estamos dentro, como nos sugiere el apóstol Pablo en su carta a los Colosenses, cuando nos insta a dar gracias a Dios que «nos libró del po-

der de las tinieblas y nos trasladó al Reino de su Hijo querido» (Col 1,13). Realmente somos «trasladados», es decir, somos «emigrantes» de este mundo, donde reinan las tinieblas, a otro mundo, donde reina el Señor Jesús. Y que este mundo de Jesús es distinto del nuestro se ve claramente en la escena de su entrega en la cruz, y de todo lo que la rodea.

El camino para llegar a la meta y para vivir ya el acceso a su Reino, que pedimos que «venga a nosotros» cada día en el Padre Nuestro, no admite atajos: en efecto toda persona debe acoger libremente la verdad del amor de Dios. Él es amor y verdad, y tanto el amor como la verdad no se imponen jamás: llaman a la puerta del corazón y de la mente y, donde pueden entrar, infunden paz y alegría. Es el modo de reinar de Dios; este es su proyecto universal de salvación.

En efecto, nuestro camino en la historia prosigue con sus cansancios, como constantemente experimentamos, pero hasta que se manifieste plenamente al final de los tiempos, el «traslado» ya realizado en nosotros a su Reino puede ser saboreado por su gracia de manera anticipada, no olvidando que en él solo se entra por la puerta estrecha de la cruz, cuya llave es el don del amor de Dios en nuestras vidas.

Al celebrar a Cristo Rey recordemos que a su realeza está asociada de modo singularísimo la Virgen María. A ella, humilde joven de Nazaret,

Dios le pidió que se convirtiera en la Madre del Mesías, y María correspondió a esta llamada con todo su ser, uniendo su «sí» incondicional al de su Hijo Jesús y haciéndose con Él obediente hasta el sacrificio. Por eso Dios la exaltó por encima de toda criatura y fue coronada como Reina del cielo y de la tierra, como bellamente celebramos entre nosotros desde hace siglos, en «el Misterio».

A ella encomendamos que el Espíritu Santo nos ilumine para saber desear llegar hasta Jesús, como ella deseó, para abrirnos a su Reino ya en esta vida, haciéndonos capaces de configurarnos con el humilde rey de la gloria, haciéndonos irradiación de su presencia de paz, y haciéndonos motivo de consuelo y de esperanza para esta Humanidad sufriente a la que somos enviados a servir. A ella pedimos que interceda para que el amor de Dios reine en nosotros, recordando que nuestra esperanza se apoya en ese amor y en sus designios de justicia y de paz. Preparémonos, también, con María a iniciar un nuevo Año Litúrgico, a vivir el próximo Adviento, un tiempo tan propio de la Virgen; a ella nos acogemos, como gran referente que es para nuestra esperanza, todo, mientras caminamos en este mundo, siendo «trasladados» a la plenitud del Reino de su Hijo, a la plenitud del Amor que existe para siempre.

Con nuestro afecto, nuestra bendición para todos.

•••
La liturgia de esta celebración, así mismo, nos invita a reavivar en nosotros el deseo de que Cristo reine verdaderamente en nuestra vida. Para que esto tenga lugar, es menester renovar nuestra adhesión a Él, que nos amó hasta el extremo, renovar nuestra adhesión a su verdad





Santo padre Francisco

Homilía del santo padre Francisco en la Santa Misa en conmemoración de los Fieles Difuntos

El lugar del cristiano está en las manos de Dios, donde Él quiere

La celebración de la fiesta de todos los difuntos en una catacumba -para mí es la primera vez en mi vida que entro en una catacumba, es una sorpresa- nos dice tantas cosas. Podemos pensar en la vida de aquellas personas, que tenían que esconderse, que tenían esta cultura de enterrar a los muertos y celebrar la Eucaristía aquí... Es un feo momento de la historia, pero que no ha sido superado: todavía hoy hay algunos. Hay tantos. Muchas catacumbas en otros países, donde incluso tienen que fingir que hay una fiesta o un cumpleaños para celebrar la Eucaristía, porque en ese lugar está prohibido hacerlo. Hoy también hay cristianos perseguidos más que en los primeros siglos, todavía más. Esto -las catacumbas, la persecución, los cristianos- y estas lecturas me hacen pensar en tres palabras: identidad, lugar y esperanza.

La *identidad* de esta gente que se reunía aquí para celebrar la Eucaristía y alabar al Señor, es la misma que la de nuestros hermanos de hoy en muchos, tantos países donde ser cristiano es un crimen, está prohibido, no tienen derecho. La misma. La identidad es esta que hemos escuchado: son las *Bienaventuranzas*. La identidad del cristiano es ésta: las *Bienaventuranzas*. No hay otra. Si haces esto, si vives así, eres cristiano. «No, pero mira, yo pertenezco a esa asociación, a esa otra..., soy de este movimiento...». Sí, sí, todo muy bonito; pero son fantasías frente a esta realidad. Tu carnet de identidad es este [indica el Evangelio], y si no lo tienes, los movimientos u otras pertenencias son inútiles. O vives así, o no eres cristiano. Simplemente. Lo dijo el Señor. «Sí, pero no es fácil, no sé cómo vivir así...». Hay otro pasaje del Evangelio que nos ayuda a entenderlo mejor, y ese pasaje del Evangelio será también el «gran protocolo» por el que seremos juzgados. Es Mateo 25. Con estos dos pasajes del Evangelio, las *Bienaventuranzas* y el gran protocolo, mostraremos, viviendo esto, nuestra identidad como cristianos. Sin esto no hay identidad. Está la ficción de ser cristiano, pero no la identidad.

Esta es la identidad del cristiano. La segunda palabra: *el lugar*. Esa gente que venía aquí para esconderse, para estar seguros, incluso para enterrar a los muertos; y esa gente que hoy celebra la Eucaristía en secreto, en aquellos países donde está prohibido... Pienso en aquella monja en Albania que estaba en un campo de reeducación, en la época comunista, y estaba prohibido que los



sacerdotes dieran los sacramentos, y esta monja, allí, bautizaba en secreto. La gente, los cristianos sabían que esta monja bautizaba y las madres se acercaban con el niño; pero ella no tenía un vaso, algo para poner agua.... Lo hacía con los zapatos: tomaba el agua del río y bautizaba con los zapatos. El lugar del cristiano está un poco por todas partes, no tenemos un lugar privilegiado en la vida. Algunos quieren tenerlo, son cristianos «calificados». Pero corren el riesgo de quedarse con el «calificados» y dejar caer el «cristianos». Los cristianos, ¿cuál es su lugar? «Las almas de los justos están en las manos de Dios» (Sab 3,1): el lugar del cristiano está en las manos de Dios, donde Él quiere. Las manos de Dios, que tienen llagas, que son las manos de su Hijo que quiso llevar consigo las llagas para enseñárselas al Padre e interceder por nosotros. El lugar del cristiano está en la intercesión de Jesús ante el Padre. En las manos de Dios. Y ahí estamos seguros, pase lo que pase, incluso la cruz. Nuestra identidad [indica el Evangelio] dice que seremos benditos si nos persiguen, si dicen de todo en nuestra contra; pero si estamos en las manos de Dios llagadas de amor, estamos seguros. Ese es nuestro lugar. Y hoy podemos preguntarnos: ¿Pero dónde me siento más seguro? ¿En las manos de Dios o con otras cosas,

con otras certezas que «alquilamos» pero que al final caerán, que no tienen consistencia?

Estos cristianos, con este carnet de identidad, que vivían y viven en las manos de Dios, son hombres y mujeres de *esperanza*. Y esta es la tercera palabra que se me ocurre hoy: *esperanza*. Lo hemos escuchado en la segunda lectura: esa visión final donde todo es rehecho, donde todo es re-creado, esa patria donde todos iremos. Y para entrar no se necesitan cosas extrañas, no se necesitan actitudes sofisticadas: basta con mostrar el carnet de identidad: «Está bien, adelante». Nuestra esperanza está en el cielo, nuestra esperanza está anclada allí y nosotros, con la cuerda en la mano, nos sostenemos mirando esa orilla del río que tenemos que cruzar.

Identidad: *Bienaventuranzas* y Mateo 25. Lugar: el lugar más seguro, en las manos de Dios, llagadas de amor. Esperanza, futuro: el ancla, allí, en la otra orilla, pero yo bien agarrado a la cuerda. Esto es importante, ¡siempre agarrados a la cuerda! Muchas veces sólo veremos la cuerda, ni siquiera el ancla, ni siquiera la otra orilla; pero tú, agárrate a la cuerda que llegarás a salvo.

*Catacumbas de Priscila en la Vía Salaria, Roma
Sábado, 2 de noviembre de 2019*

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE NOVIEMBRE

INTENCIÓN GENERAL:

Para que en el Cercano Oriente, donde los diferentes componentes religiosos comparten el mismo espacio de vida, nazca un espíritu de diálogo, de encuentro y de reconciliación.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los cristianos perseguidos, para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios y la ayuda de nuestra oración, y para que nunca se invoque el santo nombre de Dios para justificar la violencia.

El día del Señor



«Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»

17 de noviembre - XXXIII Domingo del T. O.

Mal 3, 19-20a «A vosotros os iluminará un sol de justicia»

2 Tes 3, 7-12 «Si alguno no quiere trabajar, que no coma»

Lc 21, 5-19 «Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»

«Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino»

24 de noviembre - XXXIV Domingo del T. O.

JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

2 Sam 5, 1-3 «Ellos ungieron a David como rey de Israel»

Col 1, 12-20 «Nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor»

Lc 23, 35-43 «Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino»



E

Estamos celebrando ya los últimos domingos del año litúrgico, que concluirá con la solemnidad de Jesucristo Rey del universo -el día 24 de Noviembre-, antes empezar el tiempo de Adviento. Estos últimos domingos nos recuerdan que, para el cristiano, el tiempo no es una mera repetición de ciclos sino que tiene un principio y también una meta en la última venida de Jesús. Los paisanos del Señor, destacaban un día la belleza del grandioso Templo de Jerusalén. Aquello dio pie a que Jesús se refiriera a la destrucción de aquel edificio, y sobre todo a cómo sería el final de los tiempos: Las palabras de Jesús seguramente cayeron como un jarro de agua fría para los judíos que le escuchaban. El Templo era signo de la seguridad de Israel. Oír que el Templo sería destruido era para los judíos quedarse en una inseguridad total en cuanto a su fe. Para los seguidores de Jesús también iban a ocurrir cosas muy duras tras su muerte. Por eso el Señor les avisa antes de que todo ocurra: el camino de sus seguidores no va a ser un camino de rosas, sino una lucha confiada en Dios. Lo que hoy pretende Jesús no es meternos miedo en el cuerpo, sino más bien aconsejarnos que vivamos responsablemente nuestra fe, que la pongamos a trabajar para cambiar este mundo, sabiendo que llegará un día en el que tendremos que mostrar a Dios el fruto de nuestra vida cristiana. Es ante todo una llamada a avivar nuestra esperanza en que Dios es mayor que el pecado y que la muerte, y que así se mostrará al final de los tiempos.



Antonio Ángel González Pastor

E

El año litúrgico termina con la festividad de Jesucristo Rey del Universo. Estando Jesús en la cruz, los jefes del pueblo y los soldados se burlan de su «poder», y le tientan para que se salve a sí mismo de la muerte. Uno de los condenados al mismo suplicio, consciente de sus pecados, se abre a la Verdad, y le implora: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Las puertas del reino las cerramos con el pecado, cuando evitamos la paz interior, cuando otorgamos el poder a los agentes exteriores que dominan nuestra falta de carácter, cuando nos dejamos seducir por la comodidad, la pereza..., cuando nos hacemos soldados del egoísmo, del ir a lo nuestro. Y, sin embargo, Cristo se hace presente y reina en cada uno de nosotros. Llena nuestro interior con todo un «universo de Vida», nos devuelve desde el Trono de la Cruz al Dios que habíamos perdido por el pecado. ¿Por qué en lugar de abrirnos a la Verdad nos dejamos llevar por el ruido exterior que nos rodea en forma de activismo, altruismo individualista, intereses torcidos, envidias...? Quizá no estamos preparados para asumir que tenemos lo que nos merecemos. Que no tememos a Dios en el mismo suplicio... Hoy se nos presenta otra oportunidad de conversión, de confesar nuestras faltas e implorar como el buen ladrón: «Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Hagámonos merecedores del premio: «Estarás conmigo en el Paraíso».



La Diócesis premia la labor de los laicos y religiosos más destacados y comprometidos

- La undécima edición del acto de entrega de las Insignias «Pro Ecclesia Diocesana» tuvo lugar el pasado 10 de noviembre en el Salón de Actos del Obispado
- Este año 9 mujeres y 3 hombres han sido distinguidos por su importante servicio a la sociedad y compromiso con la Iglesia de Orihuela-Alicante



Francisca Ocaña Bolaños e Irene Gumbao Gálvez, ambas de la parroquia San Esteban Protomártir de Alicante, Antoñita Llorens Alfonsea, de San Nicolás de Alicante, María Ángeles Martín Santos, de Santa Teresa de Ávila de Alicante, Emilia Pérez Mínguez, de la parroquia de Pilar de la Horadada, Rosario Martínez Roda, de la parroquia Ntra. Sra. de los Ángeles de Alicante y enfermera durante muchos años en la Casa Sacerdotal, María Teresa Sala Bernabé, de la parroquia de San Bartolomé, Julio Martín-Maestro Tenza, vinculado a la parroquia de San Antonio de Padua de Alicante y a Cáritas Diocesana, la Hermana Rosario García Hernández, carmelita que desarrolla su labor en el Seminario Dioce-

sano en Orihuela, Jesús Fernández-Pacheco Caba, actualmente director del Secretariado de Pastoral Obrera y el matrimonio conformado por Pedro Vicente Agulló y Paquita Bernad Maciá, fundadores del Movimiento Familiar Cristiano en la Diócesis. Estas han sido las doce personas distinguidas con las «Insignias Pro Ecclesia Diocesana» 2019, 9 mujeres y 3 hombres. De todas ellas llama la atención su dedicación, en la mayoría de casos durante toda una vida, al bien de la comunidad y al trabajo por ayudar a los demás. Algunos de ellos son sacristanes o catequistas que han dedicado mucho de su tiempo y esfuerzo a la vida parroquial y otros han mostrado un gran compromiso con la sociedad y la

Iglesia de Orihuela-Alicante desde diferentes movimientos, congregaciones, delegaciones, colegios o instituciones.

En el marco del Día de la Iglesia Diocesana, tuvo lugar la undécima edición de estos galardones en el Salón de Actos del Obispado en un acto muy emotivo y numeroso presidido por el obispo diocesano, monseñor Jesús Murgui. Con las «Insignias Pro Ecclesia Diocesana», una iniciativa pionera puesta en marcha por la Diócesis de Orihuela-Alicante en 2009, se busca valorar y premiar el servicio pastoral que algunas personas han prestado y prestan a la sociedad y a la Iglesia de Orihuela-Alicante.

Los galardonados 2019 han sido

1. Francisca Ocaña Bolaños. De 86 años, aunque manchega de origen, es alicantina de adopción siendo en esta ciudad donde ha pasado toda su vida y los últimos cuarenta años en el barrio de San Blas. Es allí, tras la creación de la nueva parroquia de San Esteban Protomártir, donde ha venido prestando labores de apoyo en todo lo necesario siempre con la mejor disposición. Ha estado vinculada también, hasta decaer su salud, al comedor de la Obra Social Santa Luisa de Marillac que las Hijas de la Caridad mantenían en el vecino barrio de San Agustín.

2. Irene Gumbao Gálvez. Ha colaborado en la comunidad parroquial de San Esteban Protomártir desde sus comienzos en 1985. Durante este tiempo ha destacado por su espíritu de servicio, generosidad y entrega a los demás. Hay que destacar el esfuerzo que, en estos últimos años, ha realizado a pesar de que su salud empezó a debilitarse.

3. Antoñita Llorens Alfonsea. Nace en Alicante en 1928 y comienza su colaboración con la parroquia San Nicolás de Alicante tras unos ejerci-

7. María Teresa Sala Bernabé. Nacida en 1946, desde niña comenzó su labor como catequista en la parroquia de Benejúzar. En 1971, contrajo matrimonio y comienza a vivir en San Bartolomé, desde entonces, continuaría allí su labor de catequista, que mantiene hasta la actualidad. También, se dedicaría incansablemente a colaborar en la promoción y desarrollo de la Campaña de Manos Unidas con mucha ilusión y entusiasmo.

8. Julio Martín-Maestro Tenza. Nació en Granada en 1936. En 1999 fue nombrado por el obispo Victorio Oliver, presidente de Cáritas Diocesana promoviendo cincuenta proyectos para ayudar a los más pobres de nuestra diócesis, impulsando el voluntariado y una casa de acogida. Se formó como visitador de enfermos y está vinculado a la parroquia de San Antonio de Padua de Alicante.

9. Hermana Rosario García Hernández. Es carmelita y nació en Benferri en 1946. En los distintos destinos a los que ha sido enviada ha dedicado casi toda su vida a la atención a los enfermos y personas mayo-



cios espirituales en los que se sintió movida a un mayor compromiso con la Iglesia. Desde San Nicolás, se la envía como catequista a Santa Cruz, donde nacerá su vocación de servicio a los necesitados, que ha configurado toda su vida cristiana. Cuando todavía no existía Cáritas en Alicante, ella comienza, junto con algunas amigas, a trabajar por los más desfavorecidos. Y a día de hoy sigue siendo la presidenta de Cáritas Parroquial tras 70 años de entrega.

4. María Ángeles Martín Santos. Angelines ha ofrecido parte de su vida, más de 30 años, al servicio en la parroquia de Santa Teresa de Ávila de Alicante de una forma voluntaria y desinteresada. Ha dedicado incontables horas a la catequesis y, en particular, a la preparación de la Primera Comunión. En la actualidad, es miembro del Consejo Pastoral Parroquial y forma parte del grupo de Cáritas y del ropero, sirviendo a los más necesitados con respeto y caridad. Pertenece al equipo de liturgia, y es siempre fiel a sus compromisos.

5. Emilia Pérez Mínguez. Nacida hace 54 años en Pilar de la Horadada, ha estado siempre vinculada a la parroquia. Tras recibir el sacramento de la confirmación, se incorporó como catequista de comunión, encaminándose ya a los 40 años de servicio en esta tarea.

6. Rosario Martínez Roda. Nacida en Siles (Jaén), de 94 años de edad. Trabajó de enfermera profesional. Siempre ha estado vinculada a actividades pastorales desarrolladas en la Parroquia Ntra. Sra. de los Ángeles de Alicante y durante más de veinte años y de forma desinteresada, atendió a los sacerdotes enfermos y mayores en la Casa Sacerdotal.

res, pues ha estudiado enfermería. Pero sin duda, su amor preferencial ha sido siempre para los sacerdotes y especialmente para los seminaristas. En cuatro ocasiones distintas ha sido destinada al Seminario Diocesano de Orihuela, donde las hermanas del Monte Carmelo llevan haciendo, desde hace más de 70 años, una labor impagable de atención a los seminaristas y a la formación de los futuros sacerdotes.

10. Jesús Fernández-Pacheco Caba. Nació hace 60 años en Manzanares (Ciudad Real) y vive en Alicante desde los 15 años. En la parroquia de la Inmaculada de Alicante, durante más de 20 años, fue catequista poniendo en marcha el Consejo de Pastoral de la misma. Formó parte también de la primera Coordinadora de Jóvenes de la Diócesis, participando en la puesta en marcha de la revista «Cosas de Casa», antesala del NODI. Es miembro de la HOAC, donde ha sido responsable en la Comisión Permanente de la misma de 2013 a 2017. Actualmente es director del Secretariado de Pastoral Obrera.

11. Pedro Vicente Agulló y Paquita Bernad Maciá. En 1969, forman parte de los primeros matrimonios que se agruparon fundando un año más tarde el Movimiento Familiar Cristiano, siendo los responsables de Encuentros Conyugales y asumiendo también varios cargos en la dirección nacional llegando a ser Vicepresidentes nacionales a finales de los años 90. Actualmente, siguen colaborando con la pastoral familiar en la Parroquia de San José de Elche y son aún miembros activos del Movimiento Familiar Cristiano en la Diócesis.

Dossier

Mensaje del santo padre Francisco para la III Jornada Mundial de los Pobres

17 de noviembre de 2019

La esperanza de los pobres nunca se frustrará

1. «La esperanza de los pobres nunca se frustrará» (*Sal* 9,19). Las palabras del salmo se presentan con una actualidad increíble. Ellas expresan una verdad profunda que la fe logra imprimir sobre todo en el corazón de los más pobres: devolver la esperanza perdida a causa de la injusticia, el sufrimiento y la precariedad de la vida.

El salmista describe la condición del pobre y la arrogancia del que lo oprime (cf. *10,1-10*); invoca el juicio de Dios para que se restablezca la justicia y se supere la iniquidad (cf. *10,14-15*). Es como si en sus palabras volviese de nuevo la pregunta que se ha repetido a lo largo de los siglos hasta nuestros días: ¿cómo puede Dios tolerar esta disparidad? ¿Cómo puede permitir que el pobre sea humillado, sin intervenir para ayudarlo? ¿Por qué permite que quien oprime tenga una vida feliz mientras su comportamiento debería ser condenado precisamente ante el sufrimiento del pobre?

Este salmo se compuso en un momento de gran desarrollo económico que, como suele suceder, también produjo fuertes desequilibrios sociales. La inequidad generó un numeroso grupo de indigentes, cuya condición parecía aún más dramática cuando se comparaba con la riqueza alcanzada por unos pocos privilegiados. El autor sagrado, observando esta situación, dibuja un cuadro lleno de realismo y verdad. Era una época en la que la gente arrogante y sin ningún sentido de Dios perseguía a los pobres para apoderarse incluso de lo poco que tenían y reducirlos a la esclavitud. Hoy no es muy diferente. La crisis económica no ha impedido a muchos grupos de personas un enriquecimiento que con frecuencia aparece aún más anómalo si vemos en las calles de nuestras ciudades el ingente número de pobres que carecen de lo necesario y que en ocasiones son además maltratados y explotados. Vuelven a la mente las palabras del Apocalipsis: «Tú dices: «soy rico, me he enriquecido; y no tengo necesidad de nada»; y no sabes que tú eres desgraciado, digno de lástima, ciego y desnudo» (*Ap* 3,17). Pasan los siglos, pero la condición de ricos y pobres se mantiene inalterada, como si la experiencia de la historia no nos hubiera

enseñado nada. Las palabras del salmo, por lo tanto, no se refieren al pasado, sino a nuestro presente, expuesto al juicio de Dios.

2. También hoy debemos nombrar las numerosas formas de nuevas esclavitudes a las que están sometidos millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños.

Todos los días nos encontramos con *familias* que se ven obligadas a abandonar su tierra para buscar formas de subsistencia en otros lugares; *huérfanos* que han perdido a sus padres o que han sido separados violentamente de ellos a causa de una brutal explotación; *jóvenes* en busca de una realización profesional a los que se les impide el acceso al trabajo a causa de políticas económicas miopes; *víctimas* de tantas formas de violencia, desde la prostitución hasta las drogas, y humilladas en lo más profundo de su ser. ¿Cómo olvidar, además, a los millones de *inmigrantes* víctimas de tantos intereses ocultos, tan a menudo instrumentalizados con fines políticos, a los que se les niega la solidaridad y la igualdad? ¿Y qué decir de las numerosas personas *marginadas* y *sin hogar* que deambulan por las calles de nuestras ciudades? Con frecuencia vemos a los pobres en los *vertederos* recogiendo el producto del descarte y de lo superfluo, para encontrar algo que comer o con qué vestirse. Convertidos ellos mismos en parte de un vertedero humano son tratados como desperdicios, sin que exista ningún sentimiento de culpa por parte de aquellos que son cómplices en este escándalo. Considerados generalmente como parásitos de la sociedad, a los pobres no se les perdona ni siquiera su pobreza. Se está siempre alerta para juzgarlos. No pueden permitirse ser tímidos o desanimarse; son vistos como una amenaza o gente incapaz, sólo porque son pobres. Para aumentar el drama, no se les permite ver el final del túnel de la miseria. Se ha llegado hasta el punto de teorizar y realizar una *arquitectura hostil* para deshacerse de su presencia, incluso en las calles, últimos lugares de acogida. Deambulan de una parte a otra de la ciudad, esperando conseguir un trabajo, una casa, un poco de afecto... Cualquier posibilidad que se

les ofrezca se convierte en un rayo de luz; sin embargo, incluso donde debería existir al menos la justicia, a menudo se comprueba el ensañamiento en su contra mediante la violencia de la arbitrariedad. Se ven obligados a trabajar horas interminables bajo el sol abrasador para cosechar los frutos de la estación, pero se les recompensa con una paga irrisoria; no tienen seguridad en el trabajo ni condiciones humanas que les permitan sentirse iguales a los demás. Para ellos no existe el subsidio de desempleo, indemnizaciones, ni siquiera la posibilidad de enfermarse. El salmista describe con crudo realismo la actitud de los ricos que despojan a los pobres: «Están al acecho del pobre para robarle, arrastrándolo a sus redes» (cf. *Sal* 10,9). Es como si para ellos se tratara de una jornada de caza, en la que los pobres son acorralados, capturados y hechos esclavos. En una condición como esta, el corazón de muchos se cierra y se afianza el deseo de volverse invisibles. Así, vemos a menudo a una multitud de pobres tratados con retórica y soportados con fastidio. Ellos se vuelven como transparentes y sus voces ya no tienen fuerza ni consistencia en la sociedad. Hombres y mujeres cada vez más extraños entre nuestras casas y marginados en nuestros barrios.

3. El contexto que el salmo describe se tiñe de tristeza por la injusticia, el sufrimiento y la amargura que afecta a los pobres. A pesar de ello, se ofrece una hermosa definición del pobre. Él es aquel que «confía en el Señor» (cf. v. 11), porque tiene la certeza de que nunca será abandonado. El pobre, en la Escritura, es el hombre de la confianza. El autor sagrado brinda también el motivo de esta confianza: él «conoce a su Señor» (cf. *ibid.*), y en el lenguaje bíblico este «conocer» indica una relación personal de afecto y amor. Estamos ante una descripción realmente impresionante que nunca nos hubiéramos imaginado. Sin embargo, esto no hace sino manifestar la grandeza de Dios cuando se encuentra con un pobre. Su fuerza creadora supera toda expectativa humana y se hace realidad en el «recuerdo» que él tiene de esa persona concreta (cf. v. 13). Es precisamente esta confianza en el Señor, esta cer-

teza de no ser abandonado, la que invita a la esperanza. El pobre sabe que Dios no puede abandonarlo; por eso vive siempre en la presencia de ese Dios que lo recuerda. Su ayuda va más allá de la condición actual de sufrimiento para trazar un camino de liberación que transforma el corazón, porque lo sostiene en lo más profundo.

4. La descripción de la acción de Dios en favor de los pobres es un estribillo permanente en la Sagrada Escritura. Él es aquel que «escucha», «interviene», «protege», «defiende», «redime», «salva»... En definitiva, el pobre nunca encontrará a Dios indiferente o silencioso ante su oración. Dios es aquel que hace justicia y no olvida (cf. *Sal* 40,18; 70,6); de hecho, es para él un refugio y no deja de acudir en su ayuda (cf. *Sal* 10,14).

Se pueden alzar muchos muros y bloquear las puertas de entrada con la ilusión de sentirse seguros con las propias riquezas en detrimento de los que se quedan afuera. No será así para siempre. El «día del Señor», tal como es descrito por los profetas (cf. *Am* 5,18; *Is* 2-5; *Jl* 1-3), destruirá las barreras construidas entre los países y sustituirá la arrogancia de unos pocos por la solidaridad de muchos. La condición de marginación en la que se ven inmersas millones de personas no podrá durar mucho tiempo. Su grito aumenta y alcanza a toda la tierra. Como escribió D. Primo Mazzolari: «El pobre es una protesta continua contra nuestras injusticias; el pobre es un polvorín. Si le das fuego, el mundo estallará».

5. No hay forma de eludir la llamada apremiante que la Sagrada Escritura confía a los pobres. Dondequiera que se mire, la Palabra de Dios indica que los pobres son aquellos que no disponen de lo necesario para vivir porque dependen de los demás. Ellos son el oprimido, el humilde, el que está postrado en tierra. Aun así, ante esta multitud innumerable de indigentes, Jesús no tuvo miedo de identificarse con cada uno de ellos: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (*Mt* 25,40). Huir de esta identificación equivale a falsificar el

dossier

Evangelio y atenuar la revelación. El Dios que Jesús quiso revelar es éste: un Padre generoso, misericordioso, inagotable en su bondad y gracia, que ofrece esperanza sobre todo a los que están desilusionados y privados de futuro.

¿Cómo no destacar que las bienaventuranzas, con las que Jesús inauguró la predicación del Reino de Dios, se abren con esta expresión: «Bienaventurados los pobres» (Lc 6,20)? El sentido de este anuncio paradójico es que el Reino de Dios pertenece precisamente a los pobres, porque están en condiciones de recibirlo. ¡Cuántas personas pobres encontramos cada día! A veces parece que el paso del tiempo y las conquistas de la civilización aumentan su número en vez de disminuirlo. Pasan los siglos, y la bienaventuranza evangélica parece cada vez más paradójica; los pobres son cada vez más pobres, y hoy día lo son aún más. Pero Jesús, que ha inaugurado su Reino poniendo en el centro a los pobres, quiere decirnos precisamente esto: Él *ha inaugurado*, pero nos ha confiado a nosotros, sus discípulos, la tarea de llevarlo adelante, asumiendo la responsabilidad de dar esperanza a los pobres. Es necesario, sobre todo en una época como la nuestra, reavivar la esperanza y restaurar la confianza. Es un programa que la comunidad cristiana no puede subestimar. De esto depende que sea creíble nuestro anuncio y el testimonio de los cristianos.

6. La Iglesia, estando cercana a los pobres, se reconoce como un pueblo extendido entre tantas naciones cuya vocación es la de no permitir que nadie se sienta extraño o excluido, porque implica a todos en un camino común de salvación. La condición de los pobres obliga a no distanciarse de ninguna manera del Cuerpo del Señor que sufre en ellos. Más bien, estamos llamados a tocar su carne para comprometernos en primera persona en un servicio que constituye auténtica evangelización. La promoción de los pobres, también en lo social, no es un compromiso externo al anuncio del Evangelio, por el contrario, pone de manifiesto el realismo de la fe cristiana y su validez histórica. El amor que da vida a la fe en Jesús no permite que sus discípulos se encierren en un individualismo asfixiante, soterrado en segmentos de intimidad espiritual, sin ninguna influencia en la vida social (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 183). Hace poco hemos llorado la muerte

de un gran apóstol de los pobres, Jean Vanier, quien con su dedicación logró abrir nuevos caminos a la labor de promoción de las personas marginadas. Jean Vanier recibió de Dios el don de dedicar toda su vida a los hermanos y hermanas con discapacidades graves, a quienes la sociedad a menudo tiende a excluir. Fue un «santo de la puerta de al lado» de la nuestra; con su entusiasmo supo congregarse en torno suyo a muchos jóvenes, hombres y mujeres, que con su compromiso cotidiano dieron amor y devolvieron la sonrisa a muchas personas débiles y frágiles, ofreciéndoles una verdadera «arca» de salvación contra la marginación y la soledad. Este testimonio suyo ha cambiado la vida de muchas personas y ha ayudado al mundo a mirar con otros ojos a las personas más débiles y frágiles. El grito de los pobres ha sido escuchado y ha producido una esperanza inquebrantable, generando signos visibles y tangibles de un amor concreto que también hoy podemos reconocer.

7. «La opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha» (*ibid.*, 195) es una opción prioritaria que los discípulos de Cristo están llamados a realizar para no traicionar la credibilidad de la Iglesia y dar esperanza efectiva a tantas personas indefensas. En ellas, la caridad cristiana encuentra su verificación, porque quien se compadece de sus sufrimientos con el amor de Cristo recibe fuerza y confiere vigor al anuncio del Evangelio. El compromiso de los cristianos, con ocasión de esta *Jornada Mundial* y sobre todo en la vida ordinaria de cada día, no consiste sólo en iniciativas de asistencia que, si bien son encomiables y necesarias, deben tender a incrementar en cada uno la plena atención que le es debida a cada persona que se encuentra en dificultad. «Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación» (*ibid.*, 199) por los pobres en la búsqueda de su verdadero bien. No es fácil ser testigos de la esperanza cristiana en el contexto de una cultura consumista y de descarte, orientada a acrecentar el bienestar superficial y efímero. Es necesario un cambio de mentalidad para redescubrir lo esencial y darle cuerpo y efectividad al anuncio del Reino de Dios. La esperanza se comunica también a través de la consolación, que se realiza acompañando a los pobres no por un momento, cargado de entusiasmo, sino con un compromiso que se prolonga en el

tiempo. Los pobres obtienen una esperanza verdadera no cuando nos ven complacidos por haberles dado un poco de nuestro tiempo, sino cuando reconocen en nuestro sacrificio un acto de amor gratuito que no busca recompensa.

8. A los numerosos voluntarios, que muchas veces tienen el mérito de ser los primeros en haber intuido la importancia de esta preocupación por los pobres, les pido que crezcan en su dedicación. Queridos hermanos y hermanas: Os exhorto a descubrir en cada pobre que encontráis lo que él realmente necesita; a no deteneros ante la primera necesidad material, sino a ir más allá para descubrir la bondad escondida en sus corazones, prestando atención a su cultura y a sus maneras de expresarse, y así poder entablar un verdadero diálogo fraterno. Dejemos de lado las divisiones que provienen de visiones ideológicas o políticas, fijemos la mirada en lo esencial, que no requiere muchas palabras sino una mirada de amor y una mano tendida. No olvidéis nunca que «la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual» (*ibid.*, 200). Antes que nada, los pobres tienen necesidad de Dios, de su amor hecho visible gracias a personas santas que viven junto a ellos, las que en la sencillez de su vida expresan y ponen de manifiesto la fuerza del amor cristiano. Dios se vale de muchos caminos y de instrumentos infinitos para llegar al corazón de las personas. Por supuesto, los pobres se acercan a nosotros también porque les distribuimos comida, pero lo que realmente necesitan va más allá del plato caliente o del bocadillo que les ofrecemos. Los pobres necesitan nuestras manos para reincorporarse, nuestros corazones para sentir de nuevo el calor del afecto, nuestra presencia para superar la soledad. Sencillamente, ellos necesitan amor.

9. A veces se requiere poco para devolver la esperanza: basta con detenerse, sonreír, escuchar. Por un día dejemos de lado las estadísticas; los pobres no son números a los que se pueda recurrir para alardear con obras y proyectos. Los pobres son personas a las que hay que ir a encontrar: son jóvenes y ancianos solos a los que se puede invitar a entrar en casa para compartir una comida; hombres, mujeres y niños que esperan una palabra amistosa. Los pobres nos salvan porque nos permiten encontrar el rostro de Je-

sucristo. A los ojos del mundo, no parece razonable pensar que la pobreza y la indigencia puedan tener una fuerza salvífica; sin embargo, es lo que enseña el Apóstol cuando dice: «No hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor» (1 Co 1,26-29). Con los ojos humanos no se logra ver esta fuerza salvífica; con los ojos de la fe, en cambio, se la puede ver en acción y experimentarla en primera persona. En el corazón del Pueblo de Dios que camina late esta fuerza salvífica, que no excluye a nadie y a todos congrega en una verdadera peregrinación de conversión para reconocer y amar a los pobres.

10. El Señor no abandona al que lo busca y a cuantos lo invocan; «no olvida el grito de los pobres» (*Sal* 9,13), porque sus oídos están atentos a su voz. La esperanza del pobre desafía las diversas situaciones de muerte, porque él se sabe amado particularmente por Dios, y así logra vencer el sufrimiento y la exclusión. Su condición de pobreza no le quita la dignidad que ha recibido del Creador; vive con la certeza de que Dios mismo se la restituirá plenamente, pues él no es indiferente a la suerte de sus hijos más débiles, al contrario, se da cuenta de sus afanes y dolores y los toma en sus manos, y a ellos les concede fuerza y valor (cf. *Sal* 10,14). La esperanza del pobre se consolida con la certeza de ser acogido por el Señor, de encontrar en él la verdadera justicia, de ser fortalecido en su corazón para seguir amando (cf. *Sal* 10,17).

La condición que se pone a los discípulos del Señor Jesús, para ser evangelizadores coherentes, es sembrar signos tangibles de esperanza. A todas las comunidades cristianas y a cuantos sienten la necesidad de llevar esperanza y consuelo a los pobres, pido que se comprometan para que esta *Jornada Mundial* pueda reforzar en muchos la voluntad de colaborar activamente para que nadie se sienta privado de cercanía y solidaridad. Que nos acompañen las palabras del profeta que anuncia un futuro distinto: «A vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra» (*Mal* 3,20).

crónicas**Secretariado de Familia y Vida**

• **José Manuel Grau, presidente de Pro Vida y Venancio Carrión, Máster en Pastoral Familiar por el Instituto Juan Pablo II y Máster en Bioética por la UCAM.**

¿Qué es la Naprotecnología? La Naprotecnología es medicina. Es aplicar todos los recursos y medios, también conocimientos, para diagnosticar los problemas de salud en la mujer que tienen relación con su ciclo menstrual. Si atendemos al significado de la palabra, sería la aplicación de la técnica aplicada a la procreación natural, es decir, que la procreación se pueda llegar a dar en su contexto natural, la relación de amor entre un hombre y una mujer, pero permitiendo que lleguen a este momento sin problemas de salud o con la salud «reparada».

¿A quién se dirige? Se dirige principalmente a la mujer desde que tiene la menstruación, por poner una edad de los 15 a los 49 años aproximadamente. También se estudia al hombre cuando un matrimonio acude al estudio, de tal manera que se convierte en un estudio completo de infertilidad/esterilidad. Por lo tanto tenemos a la mujer (adolescente, joven, adulta) mientras tiene la menstruación y al matrimonio (tanto al hombre como a la mujer).

¿Qué es el método Creighton y qué diferencias y similitudes hay con otros métodos naturales de reconocimiento de la fertilidad? El modelo Creighton es un método de reconocimiento de la fertilidad, en este sentido, en su objetivo y finalidad no hay diferencias con otros métodos como podría ser el Sintotérmico, o Billings. El Creighton nace de Billings y observa también el moco cervical, entre otros biomarcadores, pero de una forma estandarizada. Se distingue del Sintotérmico en que no pide a la mujer tomar la temperatura basal. En cualquier método, el conocimiento preciso del ciclo de la mujer se podría utilizar para la búsqueda o aplazamiento de la llegada de hijos, es decir, como método de planificación familiar. El conocimiento del

ciclo ayuda a detectar problemas de salud en la mujer si el médico está formado en métodos de reconocimiento de la fertilidad, esto es lo que facilita la Naprotecnología, es una especialidad que se basa en el reconocimiento del ciclo de la mujer mediante el modelo Creighton, con la ayuda de pruebas y analíticas llega a un diagnóstico, así que una de las diferencias importantes es que el modelo Creighton colabora de manera directa con la Naprotecnología, dicho de otra manera, los protocolos de NaProTECHNOLOGY establecen que el modelo de reconocimiento de la fertilidad es Creighton, pero es cierto que, por lo menos en España, las especialistas de Napro reparan la salud valorando gráficas de otros métodos.

¿Podríamos decir que cada método se dirige más específicamente a un destinatario concreto? Hay muchas mujeres y muchos ciclos de la misma mujer a lo largo de su vida. Que existan diferentes métodos es muy positivo. Se debe ayudar a identificar cuál es el mejor método según el momento concreto de la mujer. Esto lo tenemos presente en la asesoría y dependiendo de la edad, el tiempo de casados, los síntomas que detecta la mujer etc., vamos ayudando a poner en contacto con las diferentes monitoras. Cuando ya partimos de un ciclo que apunta a problema médico por diagnosticar, lo más directo es Creighton ya que el especialista de Naprotecnología es el que utiliza en sus protocolos.

Junto con tu mujer Jordina habéis creado la Asociación Española de Naprotecnología, ¿nos puedes explicar qué es y para qué se crea? La Asociación ha sido el último paso de un camino recorrido por varias personas y unidos por un mismo Espíritu, algo de esto se ve en el logotipo. La primera médico especialista en Naprotecnología, en abrir consulta

profesional, fue la Dra. Mena en Zaragoza, era el año 2014. Luego en el 2015 la Dra. Marcos empezó las consultas desde la Fundación COF Getafe en Madrid. Nuestro estudio Napro, como pacientes, inició a finales de 2014 y ya en el año 2015 comentamos a la Dra. Mena la idea de ayudar, elaborar una página web, ofrecer información etc. Como matrimonio necesitábamos comunicar a otros matrimonios que existía un camino que no dañaba el matrimonio y que ofrecía una respuesta médica. Se trataba pues de ofrecer una pastoral para acompañar al matrimonio infértil/estéril. No se trata solo de unas palabras, se trata de acompañar, de ver la parte médica, la parte humana, la parte espiritual, les ponemos en contacto con otros profesionales, terapeutas, sexólogos, sacerdotes, ayudamos en procesos de duelo, en madurar la vocación a la adopción, etc. Esto es la Asociación, un camino pastoral y un camino profesional.

En Alicante se ha celebrado el III Congreso de Naprotecnología en España, el primero Internacional, ¿A quién van dirigidos estos Encuentros? Los Encuentros nacionales son una oportunidad única para conocer de primera mano a los profesionales de la Naprotecnología y el modelo Creighton, además se convierte en un momento de convivencia para matrimonios que pueden estar pasando por situaciones similares de infertilidad que muchas veces se viven de manera aislada. También es un Encuentro dirigido a los médicos y profesionales de la salud, enfermería y farmacia. En Alicante hemos contado con la presencia de seis médicos Napro, dos de Polonia y uno de México. También es un evento pensado para los sacerdotes, consagrados y consagradas, agentes de pastoral. Todas

las personas que en algún momento deben aconsejar o acompañar a un matrimonio es una situación tan difícil como afrontar la esterilidad/infertilidad.

El Dr. Sureda, destacado oncólogo de Alicante abrió el Congreso con una ponencia donde nos habló del peligro de centrarnos solo en los sentimientos y la emotividad dejando de lado la razón.

El Dr. Wasilewski compartió su testimonio ya que pasó de practicar 14 años la in vitro a fundar la primera clínica de Naprotecnología en Polonia en el año 2009. También el Dr. Domínguez Mena nos explicó su experiencia en México donde, con sus socios, abrió Clínica Napro en 2014. Ambos doctores nos transmitieron su experiencia de «conversión» en la manera de practicar la medicina ginecológica. Sus pacientes privilegiados son el embrión. La Dra. Jolanta Wasilewska nos habló de la importancia de la alimentación y nos descubrió el intestino, un órgano que guarda similitud e importancia con el cerebro.

La Dra. Marcos, una de las pioneras de la Napro en España con cinco años de experiencia, nos presentó varios casos clínicos de su consulta. Durante el Congreso se presentó la labor de la Asociación y también las monitoras de métodos naturales explicaron su trabajo en la diócesis de Alicante.

¿Dónde recibir información y asesoría sobre Naprotecnología?

Entrando en el portal www.naprotec.es en el apartado «contacto» donde encontrarás un formulario y un móvil para contactar por WhatsApp. También nos puedes encontrar en **Facebook. Naprotec España.**

En Alicante puedes ser informado en la **Sede Provida** reservando cita previa en el whatsApp:

+34 630 85 01 34

¿Deseas experimentar la belleza del Matrimonio?

El SECRETARIADO DE FAMILIA Y VIDA os invita a conocer el

PROYECTO DE AMOR CONYUGAL

un anuncio sobre la verdad y la belleza del matrimonio tal como Dios la pensó, según S. Juan Pablo II

Miércoles, 27 de noviembre a las 20 h. en la Parroquia San Vicente Ferrer de San Vicente del Raspeig. TE ESPERAMOS

Crónica

Holywins, ¡la santidad gana en el Colegio Oratorio Festivo de San Miguel!



La tarde del 31 de octubre, víspera de la festividad de Todos los Santos, nuestros pequeños de infantil se han disfrazado de santos y han disfrutado después de una merienda por gentileza de la AMPA. Concretamente, de san Juan Bosco, salesiano e inspirador de nuestro colegio y santa Teresa de Calcuta. A su término, celebramos la Eucaristía, ofreciéndola por los difuntos de nuestro colegio en este año 2019.

Con este festival hemos celebrado las festividades cristianas de Todos los Santos y Fieles Difuntos en el colegio, que nos recuerdan la cadencia de la vida y la urgencia de disfrutarla compartiéndola con los demás. Ambas merecen nuestra atención, pues estamos viendo cómo se desfigura el sentido de ofrecer la vida por los demás y de la profunda alegría que brota de haberla compartido con nuestros seres queridos.

Desde el Colegio Diocesano Oratorio Festivo de San Miguel, hemos querido animar a nuestra Comunidad Educativa a no perder la oportunidad de celebrar tanto la santidad de aquellas personas a quienes la Iglesia ha reconocido oficialmente, como la de aquellas que han sido cercanas a nosotros y nos han dejado. Esperamos que el próximo año sean muchos más escolares, de distintos centros educativos, los que se sumen a esta iniciativa. ¡La vida y la muerte son experiencias vitales y de celebración!

Lázara Sánchez Ros, Dirección Pedagógica

El Consejo Diocesano de AC se adhiere a la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente



El pasado 23 de octubre tuvimos la ocasión de conocer la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente. El Consejo de la AC considero importante conocer esta iniciativa de la mano de Jesús Fernández, Director del Secretariado de Pastoral Obrera y coordinador de esta iniciativa en nuestra diócesis.

El responsable de la coordinación de la ITD en la diócesis, hizo un recorrido por los orígenes de la Iniciativa, cómo surge y cuál ha sido su recorrido en España y en nuestra diócesis.

El trabajo decente es un concepto que busca expresar lo que debería ser, en el mundo globalizado, un buen trabajo o un empleo digno. El trabajo que dignifica y permite el desarrollo de las propias capacidades no es cualquier trabajo.

El 1 de mayo del 2000, con ocasión del Jubileo de los trabajadores San Juan Pablo II, hizo una llamada para «Una coalición mundial a favor del Trabajo Decente». Posteriormente Benedicto XVI, en *Cáritas in veritate* 63, sienta las bases de lo que tiene que ser un trabajo decente: «Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer»

Y finalmente el Papa Francisco, en un discurso pronunciado en Cagliari (22 de septiembre de 2013) decía que «...es necesario reafirmar que el trabajo es una realidad esencial para la sociedad,

para las familias y para los individuos, y que su principal valor es el **bien de la persona humana**, ya que la realiza como tal, con sus actitudes y sus capacidades intelectuales, creativas y manuales. De esto se deriva que el trabajo no tenga solo un fin económico y de beneficios, sino ante todo un fin que atañe al hombre y a su **dignidad** ¡Y si no hay trabajo esa dignidad está herida!»

Desde 2016 en nuestra diócesis se inicia el recorrido de la Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, con distintas acciones y celebraciones a lo largo de nuestra diócesis. La Eucaristía y gesto público, realizados de este año, fue presidido por nuestro obispo, D. Jesús Murgui. Esta iniciativa está siendo una hermosa experiencia de comunión entre los distintos grupos y movimientos, y poco a poco va calando en muchas parroquias y comunidades de nuestra diócesis. Ahora nos ha tocado a la Acción Católica, que si bien estábamos participando de esta iniciativa, no nos habíamos adherido formalmente a ella. Con nuestra adhesión nos comprometemos con sus objetivos, que no es otro que sensibilizar a toda nuestra Iglesia y a la sociedad en general, de la necesidad de posibilitar a todas las personas trabajadoras un trabajo decente, donde se le reconozca su dignidad de hijos e hijas de Dios: un trabajo decente como Dios quiere. Una sensibilización que, también, debe de ir acompañada de una necesaria denuncia profética de las estructuras que impiden la realización del trabajo en condiciones dignas. Agradecemos a la Coordinadora Diocesana de la ITD en Orihuela Alicante, el trabajo que están llevando a cabo en nuestra Diócesis por poner en la agenda social, política y Eclesial el Trabajo Decente.

Antonio Javier Aranda, Secretario Consejo de AC de la Diócesis de Orihuela Alicante

**A LAS PUERTAS DE ADVIENTO:
ENCUENTRO Y COMPROMISO**
(Plan Diocesano de Pastoral)
Mons. Jesús Murgui Soriano

Jesús nos reúne y nos invita al compromiso

30 de Noviembre 2019
17,30 horas
Centro Loyola Alicante

«Encuentro y Compromiso» El Adviento es el tiempo de la espera... Desde el Centro Loyola de Alicante os ofrecemos participar el día **30 de noviembre a las 17:30** en la charla que dará para introducirnos en este tiempo litúrgico, nuestro Obispo, **Monseñor Jesús Murgui Soriano**. A continuación tendremos la celebración de la Eucaristía.

Equipo de Espiritualidad del CLA

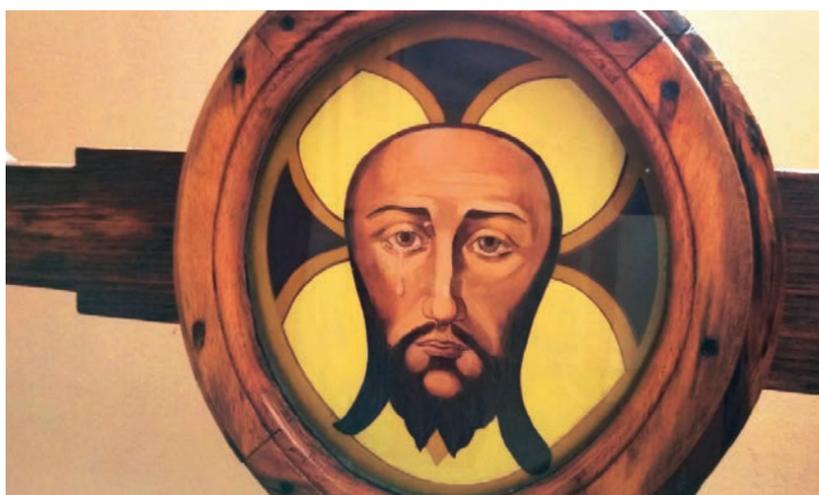
El sábado 30 de noviembre celebramos III Encuentro de Adoradores

Será en la **Capilla de Adoración Perpetua de la Parroquia de Nuestra Señora de Gracia en Alicante**.



17:00h. Traslado del Santísimo y Vísperas Solemnes.
19:00h. Eucaristía y procesión.
Os esperamos

Crónicas



Clausura Año Jubilar Santa Faz

Solemne Misa con bendición Papal
Domingo 24 noviembre 2019
19:00 h.

Excmo. Rvdmo. Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante



Consagración
Divina
Misericordia
18:00 h.



VII Café Teológico Cristiano de... ¿izquierdas o derechas?



El sábado, 26 de octubre, tuvo lugar el VII café teológico cuyo tema «Cristiano de... ¿izquierdas o derechas?», me pareció muy interesante porque es un dilema que me he planeado no hace mucho; pues, se acercan las elecciones, también se mostraron las diversas posturas sobre temas que nos inquietan como jóvenes que somos: el aborto, la eutanasia, los inmigrantes, la naturaleza...

Vinieron dos ponentes pertenecientes a partidos políticos de diversas ideologías y nos contaban como su Fe, es decir, nuestra Fe, se veía reflejada en todos estos temas. Esto me ha ayudado a darme cuenta de que desde diferentes partidos se defienden los valores cristianos con diversos matices, cosa que ya intuía. Hablando más en general, los cafés teológicos siempre traen temas interesantes que no dejan de sorprenderme y formarme un poco más como cristiana y como persona.

Almudena



Cursillo de Cristiandad 475

El pasado puente de Todos los Santos, del 31 de octubre al 3 de noviembre, se celebró el Cursillo de Cristiandad número 475 de nuestra diócesis. Fueron un total de 14 personas las que pudieron disfrutar de esta experiencia de Encuentro con el Señor. Por medio de la oración y los sacramentos, la predicación y la convivencia con los hermanos, el Cursillo consigue alinear la vida de la persona con la de Cristo y abrir así un firme compromiso que se concreta en la Iglesia y en el mundo en el que nos movemos. En la clausura del domingo el sentimiento era unánime: Cristo vive y nos quiere vivos; cuenta con nosotros para anunciar su Buena Noticia de Amor. Y su gracia no nos abandona. El mes que viene, del 12 al 15 de diciembre, tenemos una nueva edición, ¿te animas a vivirlo y empezar una vida De Colores? ¡Ponte en contacto con nosotros! **619 088 346** (Carmen) o:

mcc-orihuela-alicante@cursillosdecristiandad.es

Alicante: 101.0 fm · Elche: **91.5 fm**

Benidorm: **101.0 fm** · Villena: **104.0 fm**



• **Jueves 21 de noviembre 2019:** Santa Misa a las 10:00 h. en la parroquia de San Miguel de Redován.

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

Alicante: 89.6 fm

882 om



* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Congreso Diocesano de Educación



EN EL CAMINO DE UNA ALIANZA:
 CIENCIA Y FE

CONGRESO DIOCESANO DE EDUCACIÓN

45^o

ANIVERSARIO DE LA
 UNIVERSIDAD PONTIFICIA
 DE ORIHUELA



Un Aula de Teología, fruto del Congreso (2ª parte)



2. Contenido

El contenido de la propuesta diseñada es configurar una AULA, que se inicia desde ahora, dedicada al estudio de la Teología y las demás ciencias afines necesarias a su acceso, como la filosofía y las ciencias humanas aplicadas al estudio de la religión. La configuración de esta AULA contempla una organización *ejecutiva y gestora*, que es competencia del equipo directivo de Colegio, y una organización *académica* de los cursos, encomendada al Instituto Superior de Ciencias Religiosas, que se encargará de coordinar las materias a enseñar y los profesores que las impartan. El plan de estudios contempla el recorrido completo por todas asignaturas que componen el *currículum* ordinario de la teología, de manera que el alumno pueda adquirir así una síntesis orgánica del misterio cristiano. El objetivo de este AULA es, por tanto, acercar el estudio de la teología a todos, fieles cristianos laicos y vida religiosa, agentes de pastoral, pero de un modo especial, a los docentes de colegios diocesanos y escuelas católicas, para ayudarles en su tarea de transmitir el evangelio en diálogo permanente con las demás ciencias.

La naturaleza y el perfil de los destinatarios, por otra parte, propiciara seguro nuevos impulsos de vitalidad para la teología en su permanente y constante vocación universitaria. La teología, a

impartir en esta AULA, quiere, aunar, por un parte, su rigor científico, propio de su naturaleza íntima, como ciencia de la fe, con una proyección, por otra parte, pedagógica y pastoral, que la haga abierta al mundo y capaz de dialogar con las ciencias, como es propio del ágora universitaria. Una teología, por tanto, puesta al servicio de la evangelización y de la transmisión de la fe, en esta nueva etapa misionera de la Iglesia, que exige — tal como el Papa Francisco ha demandado, en la nueva Constitución apostólica *Veritatis Gaudium*, y recordado recientemente, en el Convegno de Nápoles— que la formación académica y la investigación científica promuevan un cambio radical de paradigma (o «una valiente revolución cultural») a favor de un progreso solidario y un humanismo integral. En esa tarea, la teología está destinada a colaborar, a través de su rico patrimonio intelectual, fomentando una unidad en el saber, fecunda e integradora con las demás disciplinas.

3. Alcance

La aportación de esta AULA a esta empresa es, sin duda, modesta. Pero quiere ser un germen, una semilla que, como en todos los comienzos evangélicos, está llamada a crecer y fructificar. Al implantarse hoy, desde nuestra propia ladera dioce-

sana, desea ser también un foco de atracción para que otras iniciativas universitarias colaboren y se sumen al fin propuesto.

El AULA de teología, que ahora comienza, en este marco incomparable, quiere ser así testigo del encuentro entre el pasado y el presente. Aquella teología que en otro tiempo se enseñó en este lugar, y que perteneció, sin duda alguna, a la brillante edad de oro de la teología española del siglo XVI y XVIII, viene a desembocar ahora y a prolongarse muy humildemente en la que se comienza en este momento a volver a enseñarse. Entre los mismos muros y las piedras que nos albergan aparecen fundidas las mismas aspiraciones de una y otra: dar una palabra a Dios, para que su voz resuene entre los hombres, para que su Palabra haga morada en el corazón y en las mentes de todos aquellos que se acercan, sedientos, a la fuente de la sabiduría.

Más información:

www.colegio.cdsantodomingo.com

Rvdo. D. Pedro Luis Vives
 durante la Celebración del Congreso Diocesano
 de Educación, celebrado en el Colegio
 Diocesano Santo Domingo



Liturgia

EL «NUNC DIMITTIS»: el cántico evangélico para Completas

Ideas tomadas de Javier Sánchez Martínez, en «Liturgia, fuente y culmen»



Ha

*todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel».*

llegado la noche, es el tiempo del descanso nocturno. Una jornada más ha transcurrido, ofrecida a la gloria de Dios, santificada. Ahora, brevemente, la Iglesia reza las Completas para encomendar a Dios el descanso de la noche: «Las Completas son la última oración del día, que se ha de hacer antes del descanso nocturno, aunque haya pasado ya la media noche» (IGLH 84).

Su breve estructura –examen de conciencia, himno, salmo, lectura breve y responsorio– realza más si cabe el cántico evangélico «Nunc dimittis», el cántico de Simeón al ver a Cristo en su Presentación en el Templo de Jerusalén. «Con el cántico podemos decir que culmina esta Hora» (IGLH 89).

El cántico va precedido por una antifona fija, invariable, dirigida a Dios como una súplica: «Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz». Es un sueño confiado en las manos de Dios. Pero, como dice el Cantar, «mientras dormía, mi corazón velaba» (Cant 5,2) y se pide que veamos con Cristo incluso durante el sueño: «para que, despiertos o dormidos, vivamos con él» (1Ts 5,10). Es súplica esperanzada: «que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo» (1Ts 5,23). Entonces, santiguándose todos en las palabras iniciales, se entona el cántico de Simeón:

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante

Son las palabras del anciano Simeón. El Espíritu Santo le había dado un oráculo: no moriría sin ver al Mesías Salvador. Al ver a Jesús, el Espíritu hace que Simeón lo reconozca y confiese. Lleno de gozo, ya puede completar sus días: ha palpado cómo las promesas redentoras de Dios se cumplen en aquel Niño. ¡No necesita más!

Este cántico se adecua muy bien al final día, en Completas. El Señor puede dejar a sus siervos irse a descansar en paz, entregarse al sueño sin temor. Ha sido un nuevo día donde nuestros ojos han visto al Salvador y hemos vivido el día junto a Él. Lo hemos visto en la Eucaristía, en el Sagrario, en la oración, en los hermanos; lo hemos visto en mil signos y acontecimientos y momentos de la jornada. La vida cristiana es siempre vida con Cristo, vida inseparable con Él.

Una vez más, Dios ha cumplido sus promesas y se ha mostrado fiel. Por la mañana se cantaba en Laudes: «por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto», Jesucristo; por la noche, reconocemos que así ha sucedido y que Cristo es «luz para alumbrar a las naciones». Lo decimos y reconocemos cuando la oscuridad de la noche ya nos envuelve, brillan las estrellas, los párpados se van cerrando.

Nos ha iluminado el Señor, su luz nos ha hecho ver la luz y nuestro día ha transcurrido junto a Cristo «luz del mundo». Podemos dormir tranquilos: Dios ha sido Fiel y hemos gozado durante el día de su fidelidad.

«Los cánticos evangélicos de Zacarías, de la Virgen María y de Simeón deben ser honrados con la misma solemnidad y dignidad con que se acostumbra a oír la proclamación del Evangelio» (IGLH 138).



17 de noviembre, Jornada Mundial de los Pobres



En el domingo anterior a la celebración de Cristo Rey la Iglesia celebra, en este su tercer año, la Jornada Mundial de los Pobres. La Jornada fue instituida por el Papa Francisco en el pasado Jubileo de la Misericordia.

El Mensaje del papa Francisco con ocasión de la III Jornada Mundial de los Pobres lleva como lema «La esperanza de los pobres nunca se frustrará» (Sal 9, 19). Es una llamada que urge a toda la Iglesia, a la comunidad de creyentes y al resto de la sociedad, a devolver la esperanza perdida a causa de la injusticia, el sufrimiento y la precariedad de la vida que viven millones de personas pobres en nuestro mundo.

La Jornada pretende redescubrir el valor de estar junto a las personas más pobres y vulnerables de nuestras comunidades, a través de la oración comunitaria y el banquete de la eucaristía, como expresión de la mesa compartida en familia.

También quiere promover que la comunidad cristiana sea signo de esperanza para las personas pobres, a través de gestos sencillos y cotidianos en los que se sientan acompañados y acogidos como personas con derecho a su propio lugar.

Cáritas, junto a la Iglesia, quiere poner en valor la Jornada como expresión de la misión a la que es enviada, ser discípulos del Señor Jesús requiere de nosotros ser evangelizadores coherentes, ser capaces de sembrar signos visibles de esperanza que supongan consuelo y liberación para quienes sufren y padecen pobreza y falta de reconocimiento de su dignidad como personas.

Escuela de Formación de Cáritas Diocesana



El pasado 26 de octubre Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante celebraba su XV Escuela Diocesana de Formación en la Residencia Salesiana Nuestra Señora de la Piedad de El Campello. Cientos de voluntarios se daban cita para dedicar una jornada a formarse para poder afrontar los nuevos retos que se presentan a la hora de acoger y acompañar a las personas que acuden a nuestras Cáritas, así como conocer las estructuras de pecado que descartan a esas personas. Acompañados por nuestro obispo, la escuela comenzó con la oración y bienvenida. En ella D. Jesús animó al voluntariado de Cáritas a continuar trabajando con las personas que sufren en la diócesis, poniendo especial énfasis en la situación de las familias de la Vega Baja afectadas por las inundaciones del pasado mes de septiembre. Tras la bienvenida se presentaron las principales líneas de trabajo para el curso que arrancamos, centrándose tanto en la formación como en la comunicación. La ponencia central *Cómo cambiar el paradigma económico. De la protesta a la propuesta* fue realizada por Enrique Lluch, profesor de economía en la Universidad Cardenal Herrera CEU de Valencia.

Tal como se proponía en la conferencia, para pasar de la economía del descarte a otro paradigma más sostenible, inclusivo y solidario se necesita, no solo denunciar lo que va mal, sino proponer una alternativa capaz de alimentar la esperanza y poner en el camino de humanización que se busca. Compartía que plantear un objetivo económico en clave de bien común implica pasar del crecimiento económico, es decir, de tener más entre todos, a buscar que nuestra organización económica consiga que «todos tengan, al menos, lo suficiente».

Tras la conferencia se presentaron diferentes iniciativas novedosas de Cáritas en la diócesis, como la iniciativa Juguetes Solidarios de la Cáritas de la Parroquia de San Juan Bautista de Monóvar, el Proyecto Espacios de la Cáritas Interparroquial de Elda, el Equipo de Movilidad Humana el trabajo del Área de Igualdad de Cáritas Diocesana.

Por la tarde se continuó con la formación a través de seminarios que abordaban diferentes ámbitos e trabajo de Cáritas, para finalizar con la celebración de la Eucaristía en el templo parroquial de la Residencia.

... **la última**


**CRISTO
VIENE Y
TE BUSCA
A TI**

Cursillo de Cristiandad
Del 12 al 15 de diciembre

+i
619 08 83 46 (Carmen) 
cursillosalicante.org 
@cursillosalicante  
MCC ORIHUELA-ALICANTE

**A**genda

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 17 de noviembre
Jornada Mundial de los Pobres. <input checked="" type="checkbox"/> 23 de noviembre
Encuentro de Delegaciones y Secretariados.
Retiro de Matrimonios (23-24). | <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 24 de noviembre
CRISTO REY. <input checked="" type="checkbox"/> 25 de noviembre
Retiro Adviento Sacerdotes (Vicaría 5). |
|---|--|

Cáritas con la Vega Baja

Cuentas habilitadas para canalizar la ayuda necesaria a las familias afectadas, indicando como concepto "Ayuda Vega Baja":

Sabadell: ES66 0081 1490 7900 0101 5905

La Caixa: ES66 2100 2354 5102 0017 7885

Santander: ES58 0049 2318 9419 1006 8400

Bankia: ES48 2038 6165 8660 0009 4409

BBVA: ES27 0182 5596 9500 0011 1196

Caja Rural Central: ES70 3005 0067 1624 6521 4928

www.caritasoa.org/colabora/haz-un-donativo/

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org



(Reflexión sobre las sugerencias de Domingo J. Montero en «Aprended de mí»)

Las primeras palabras de Jesús, en el Evangelio de Marcos, nos marca el camino: «El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca». Mc 1,14. Esta fue su tarea, y su pasión: poner el Reino de Dios en el centro de nuestra existencia. Anunciar el Reino como camino de salvación. Jesús aclaraba Reino de Dios por medio de sus parábolas, ellas hablan del Reino. Son como el camino para entender lo que significa vivir el Reino. Así empezaba siempre: *El Reino de Dios se parece a...* Las imágenes eran sencillas, sacadas de la vida y del trabajo de la gente: Un sembrador que siembra su semilla, Mt. 13,24; Un grano de mostaza, Mt. 13,3; Un poco de levadura, para fermentar la masa del pan, Mt. 13,33; un tesoro escondido, Mt. 13,44; Un rey que ajusta cuentas con sus criados, Mt. 18,23; Un propietario que salió a contratar jornaleros para su viña, Mt. 20,1; Un rey que prepara una boda, Mt. 22,21; Se parece a 10 vírgenes Mt. 25,1.

Es verdad que Jesús no nos dejó una explicación acerca de lo que era el Reino de Dios. Pero sí nos dejó suficientes detalles, destellos y sugerencias para comprender la vida y la realidad del Reino que él predicaba y anunciaba, como cercano y ya presente en medio de nosotros.

Un aspecto importante, para explicar el Reino, fue poner de relieve «sus exigencias»: «Entrad por la puerta estrecha» Lc. 13,24; «Buscad el Reino de Dios y su justicia, lo demás se os dará por añadidura», Mt. 6,33; «Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes... y luego, sígueme» Mt. 19,21.

Jesús, junto a las exigencias, también señala e identifica claramente a los destinatarios el Reino, es decir, quienes son los que pueden acceder al Reino: los pobres, los solidarios, los pequeños, los marginados: Mt. 5,3-12. El Reino de Dios tiene un camino, y ese camino es Jesús; la experiencia vivida del encuentro con su persona, su palabra y su vida, nos llevarán hasta el Reino de Dios. Solamente Él ha dicho: Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida. Solamente con Él comprendemos lo que es el Reino de Dios.

Para la reflexión:

1. ¿Qué pasos hemos de dar para llegar a la comprensión del Reino de Dios?